

EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL MÁRTES 3 DE OCTUBRE DE 1809

El tránsito de tropas de la Extremadura á la Mancha ha trocado el destino de los ejércitos de ambas provincias. Hasta ahora se ha considerado al primero como un ejército de operacion y al segundo como un cuerpo de observacion. La marcha de Eguía, sabiamente executada por caminos difíciles aun en verano, y la acumulacion de fuerzas sobre el Guadiana superior, ha hecho, que el ejército, reunido ya en Daymiel, sea un ejército activo, quando las tropas que quedan sobre el Tajo, no podrán ni deberán hacer mas que observar al enemigo, incomodar sus comunicaciones, y aprovechar las circunstancias para adquirir quantas ventajas pueda y combinar sus movimientos con los del ejército principal.

La actual disposicion de cosas parece preferible á la antigua; aunque bien consta á todos la necesidad en que se ha visto el gobierno de dexarla subsistir hasta ahora. Qualquiera que reflexione sobre los acontecimientos militares de los meses proximately pasados, conocerá que si la disposicion geográfica de las provincias y la situacion de los ejércitos enemigos convidaba á colocar en la Mancha el cuerpo de operacion, otras razones igualmente poderosas exigian imperiosamente que se le destinase á Extremadura. No es uno solo el objeto que se debe tener presente en el difícil arte de la guerra. A veces una razon accidental á las operaciones militares obliga á trastornar ó modificar planes mejores á la verdad, pero de una imposible execucion en aquellas circunstancias. Por exemplo, la situacion del ejército ingles en las fronteras de Portugal, y la generosidad con que se ofreció á pelear por nuestra libertad, fué un motivo que debió



obligarnos, como en la realidad nos obligó, á colocar nuestro ejército activo sobre el Tajo de Extremadura, aun quando otras razones fuesen contrarias á este plan. Qualquier otra ventaja debió ceder á la esperanza de la victoria conseguida en Talavera.

Las razones que hacen preferible el plan actual, son bien patentes á los que consideren la naturaleza del terreno de ambas provincias. La Extremadura, fortificada por la naturaleza en la parte septentrional, donde la bañá el Tajo, por este rio que carece allí de vados y cuyos puentes son fáciles de defender, y por las alturas de Ibor y Mirabete; apoyada en su parte oriental por la sierra de Guadalupe, sembrada en su parte meridional desde el Guadiana á Sta. Olalla de alturas y puntos militares; parece que esta convidando á colocar en ella un ejército, cuyo oficio sea observar al enemigo y replegarse en caso de verse acometido por fuerzas superiores. Por el contrario, la inmensa llanura de la Mancha no ofrece desde Aranjuez hasta la Sierra asilo alguno á un ejército de observacion. Pero un ejército que deba operar y acometer, un ejército que sea superior en el número de su caballería encuentra grandes proporciones para pelear en la misma igualdad del terreno.

Ademas, la actual disposicion de los ejércitos franceses convida á este plan. Un ejército nuestro que penetre por el Tajo superior, teniendo defendida su derecha por las sierras de Cuenca, no estará expuesto á verse flanqueado despues de una victoria ó una derrota; peligro, en que se halló el ejército de Extremadura despues de la batalla de Talavera, y que no pudo evadir sino malogrando la victoria.

Los militares instruidos podrán juzgar con mas exactitud de estas razones, que nos parecen concluyentes. El actual plan debe pues, inspirarnos una justa confianza en las operaciones ulteriores de nuestros ejércitos. Esperemos que llegará un dia en que el valor español, fortalecido con los conocimientos militares, vengará nuestras injurias y desgracias.

VIAGES.

Se ha publicado en Londres una obra en frances, de la célebre Madama Staël, cuyo titulo es *Corinna ó la Italia*, tres tomos en 8.º mayor. Esta obra es preciosa, por la idea nueva que da de aquel bello pays, de sus habitantes, sus ruinas y modelos. Hemos tenido á la verdad viajeros que han hecho una larga y á veces fastidiosa enumeracion de todas las pinturas, estatuas, edificios y ruinas de la Italia. Estos libros son muy apreciables para el artista, que quiere conocer todos los modelos de la belleza: pero el filósofo que trate de examinar la influencia del clima, de las artes, del gobierno en la fantasía y el corazon humano, debe leer á Madama Staël. Allí verá, como las ruinas de Roma causadas por los hombres y el tiempo, y las convulsiones espantosas de la naturaleza en el Etna y Vesubio hablan mas á la imaginacion y al corazon, que la opulencia mezquina de las grandes capitales modernas. Allí verá como el italiano degradado por tantos siglos de ignorancia y de mala administracion, conserva todavia en su amor á las artes, en su entusiasmo por la belleza ideal, en el homenaje que rinde al genio, algunos restos de la antigua superioridad, algunas centellas de aquel fuego que no puede extinguirse enteramente baxo el sol ardiente y benigno de su clima. Allí observará en fin, el contraste entre las virtudes austeras de un inglés, la petulante movilidad de un frances, y la vivacidad ardiente y sostenida del carácter italiano. Allí conocerá como los extremos pueden tocarse en materia de moral, y como aquella profunda y exquisita sensibilidad, que parece ser el último grado de perfeccion de nuestras facultades morales, puede hallarse reunida á una imaginacion brillante, igualmente que á un carácter severo: allí aprenderá en fin, que un ánimo formado por las artes puede encontrar en los modelos de la belleza ideal los principios eternos de la virtud y del orden, así como baxo un gobierno libre y baxo la influencia de las buenas costumbres los encuentra un ciudadano en la austeridad de sus principios y en la exáctitud de sus ratiocinios.

El general Blake estaba el 23 en Tosa sobre Gerona. Su objeto parece que es introducir nuevos socorros en aquella invencible ciudad.—Por un estado bastante auténtico del ejército francés de Cataluña, consta que han entrado en aquel principado 560 franceses, de los cuales por la cuenta mas moderada, quedan solo de 23 á 250.

La caballería de la division de Eguía, que se habia fatigado mucho en la marcha penosa que acaba de hacer, se ha repuesto ya considerablemente. Todos los días se ejercita en evoluciones y maniobras en grande.—Se han presentado en aquel ejército 32 españoles, hechos prisioneros en Almonacid, á quienes obligaron á tomar partido en las tropas del rey Josef, y que apenas se vieron vestidos y equipados, se aprovecharon de la primera oportunidad para pasarse. Los seguirán otros muchos.

Dos regimientos suizos de la division de Soult que está en Plasencia, se han puesto en insurreccion. Esto prueba que se conserva en aquella division el fermento que empezó á manifestarse en Oporto, y de que se encuentran muchos indicios en las cartas de Soult á Josef, por mas que el mariscal quiere disimularlo.—Ney ha salido de Salamanca, llevando sus equipages y una escolta. Se ignora donde se dirige, aunque algunos creen que va á Francia.

El general duque del Parque ha nombrado capitán de lanceros y dado un sable de honor á D. Julian Sanchez, comandante de partida, que se ha hecho célebre por las diarias pérdidas que ha causado al enemigo en sus correrías por Castilla.

La altura barométrica ayer á las 7 de la mañana 30, 18. pulg.

La altura termométrica á la misma hora. . . . 20 grad.

Nota. La division del termómetro que usamos es en $35\frac{1}{2}$ gr. desde el hielo hasta el calor de calentura, y tiene cero en el hielo. La altura barométrica está valuada en pulgadas inglesas.

Se suscribe á este periódico por quadrimestres. Las suscripciones de Sevilla se admiten en casa de D. Francisco de Paula Carrera, á la entrada de calle Génova, por 45 rs. vn. por quadrimestre. Los interesados los recogerán diariamente en dicha casa por medio de una contraseña. Los suscriptores de fuera pagarán 68 reales por quadrimestre y se les enviará franco de porte. Estas suscripciones se admiten en la librería de Hidalgo. A el público se venderá en casa del mencionado Carrera á 4 quartos. Todo papel que se nos remita, se dirigirá, franco de porte, á D. Josef Hidalgo, en calle Génova, Sevilla.

CON SUPERIOR PERMISO.
EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.